

Antología de Leo León

Leo Leon

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Santa León Pérez, Irene Pérez Partida, José Eusebio Javier León González, Micael León Oliver,

Marcos Alonso León Pérez

Índice

Tras el disfraz

Cual perro rabioso

Placer

Sin Accésit

Mendigo

El dolor y el sufrimiento

El espíritu

Soneto de la noche

Manual de las perversiones I

Canto al alba

Tras el disfraz

*Disfraz de bella dama seductora,
el encanto de tus pálidas manos,
cubiertas con áspera seda,
me arraigo desde que era solo un joven tallo,
con tenues caricias descendieron tus dedos por mi rostro,
cerrando inadvertidamente a mis párpados,
cual mano que clausura los ojos de un difunto,
al despedir el último aliento de su mirada.
Tus sortilegios son como espinas,
con primorosos labios de cristal moldeado,
emites besos cálidos de invierno,
que se clavan en mis sesos y en mis tripas,
para obligarme a deleitar,
el espejismo de tu efímera felicidad.
Nefandos placeres hilvanan tu bello disfraz, que oculta con cautela,
el veneno bajo tu piel,
que yace en tus huesos de tumba,
calavera que desprende mis tejidos a mordidas
y lentamente me arropa de esqueleto.*

Leonardo León - 12/Febrero/2021

Derechos reservados de autor.

Cual perro rabioso

***Cual perro rabioso,
a la mas tenue brisa
muerden sin cesar.
Sangre y dolor,
su cólera encarno,
pero nunca hubo,
valentía ni sudor.
Al diluvio culpan,
por el granizo que los golpeo.
Rabia afila garras
y colmillos envenenados,
que resguardan un ave,
putrefacta por el odio,
ya no vuela, o quizás nunca voló.***

Leonardo León - 12/Febrero/2021

Derechos reservados de autor.

Placer

*Vive clavado en el centro del cráneo,
un incesante puñal latente en todo ser,
incrustado desde el primer deleite,
que penetra arraigando la impulsiva y ciega búsqueda,
siempre insatisfecha,
columpiando entre el efímero extasis y el profundo vacío,
donde yacen las tierras fértiles de los viciosos males,
mas entre las masas codiciosas y punzantes,
pasando sin ser visto su peligroso filo mutilador,
disfrazado de placeres engañosos,
exasperando nuestra plácida sangre,
abriéndose pasó a su antojo por nuestras venas,
con sensuales cosquillas cercenadoras,
se dilatan a pasos de epidemia,
repugnantes y miserables plagas,
en placeres sin amores,
cumbre de todas las aberraciones,
disociada y olvidada deja a nuestra pobre alma apuñalada,
desmembrada de la ya putrefacta y mal oliente carne,
¡Carne siempre insatisfecha!*

Leonardo León - Septiembre/2021

Derechos reservados de autor.

Sin Accésit

*Hay que vivir dándolo siempre todo,
sin esperar la mas mínima recompensa;
Si haces las cosas por interés,
esperando siempre gratificación a cambio,
terminaras con una moral retorcida,
pues buscando la recompensa,
se busca también la motivación.
Y esa búsqueda es un naufragio seguro,
bote fabricado con voluntad agrietada y oxidada.
que flota sobre un inmenso mar de hastío,
su agua salada de egoísmo, es lo único que se tiene,
para calmar la insoportable sed de frustración,
termina por ahogarnos el profundo océano.
Sobre todo ten cuidado con la gratificación del cuerpo,
nos hace esclavos del cuerpo,
y el placer es el amo del cuerpo,
infección que si no es tratada,
corre el peligro de arraigar al espíritu,
la degradación absoluta del ser ¡El vicio!
Tenías razón colega Cabral,
"No hagas nada por obligación, por interés o necesidad,
si no por amor, entonces habrá plenitud"
Que tu única motivación,
sea ser diferente al vulgo,
que tu única recompensa,
sea la satisfacción de dar siempre lo mejor de ti.*

Mendigo

El mañana no existe,
El ayer ya no es tuyo, tuyo es el recuerdo,
eres dueño de absolutamente nada ahí fuera,
lo único que te pertenece,
es este preciso momento
y se te escapa como agua entre las manos.
De lo único que se puede ser dueño,
¡Es de ti mismo!
No vives en una casa, vives dentro de ti,
por tanto la única propiedad realmente valiosa,
¡Es tu ser!
Mendigo de ti mismo.

El dolor y el sufrimiento

*La diferencia entre el invierno y el infierno
esque uno es inevitable y el otro es opcional.
ambos queman,
pero uno hiere y el otro consume,
uno se sana y otro se transmuta.
uno penetra hasta los huesos
y el otro penetra hasta el alma.
uno quema en el exterior
y el otro arde en el interior.
Cual dos heridas que se abren,
ambas sangran,
pero una por las venas y arterias,
y la otra por los ojos y los poros,
ambas adolecen,
pero uno es un sentir y el otro se siente.
Sin embargo, el invierno y el infierno están absolutamente desligados,
Pues no se puede pensar sin sentir,
pero si se puede sentir dolor sin sufrir.
¡Ah! Pero la mayoría vive en un limbo de confusión,
romantizando un retorcido sentimiento de lamentacion.
Confunden el reflejo, con la reflexión,
en el espejo ven su sombra y en su sombra se reflejan,
cierran sus ojos y abren sus heridas
y en sus ojos ponen las vendas, y en las heridas sus ojos
y así ciegos sienten y así heridos ven...
La carne duele, y la mente sufre.
Por eso lo que antes me quemaba, ahora me ilumina.*

Leonardo León - 17/Julio/2023

Derechos reservados de autor.

El espíritu

*En un rincón del cosmos,
entre estrellas y esferas,
flota en la eternidad,
¡El espíritu!
que desafía las leyes del tiempo y del espacio.
Mas allá del universo,
mucho más allá de la materia.
se desplaza entre dimensiones.
¡Nuestro intangible espíritu!
Sus exigencias viajan,
más rápido que la velocidad de la luz,
y están mucho más allá de la comprensión humana,
sus únicos recursos,
son la brújula del alma, y el candil de la conciencia.
Su anhelo, es su propósito,
Por eso todos quieren ver la luz a final de túnel,
pero que nadie nunca logra verla, ni logrará.
porque al final no hay final ni luz,
ciego, sordo y mudo.
El único deseo del espíritu es alcanzar
¡La iluminación!*

Leonardo León - 13/Diciembre/2023

Derechos reservados de autor.

Soneto de la noche

Bajo el peso de la noche, escucho susurros,
en el eco de un corazón agotado y triste,
mi alma se estremece, buscando consuelo en la penumbra,
mientras el mundo gira, ajeno a mi dolor.
Si tan solo pudiera ser el eco del viento,
susurrando entre las hojas en la oscuridad,
o la luna plateada, derramando su luz sobre la tierra,
quizás encontraría paz en este silencio sin fin.
Pero aquí estoy, atrapado en este laberinto de emociones,
donde el sufrimiento resuena en cada rincón,
y las risas ajenas se convierten en punzantes dagas,
hiriendo mi alma en su herida expuesta.
En la quietud de la noche, me sumerjo en mis recuerdos,
buscando respuestas en los susurros del pasado,
pero solo encuentro el eco vacío de mis propios lamentos,
recordándome que la tristeza es mi compañera constante.
Aun así, mientras el mundo duerme ajeno a mi pesar,
me aferro a la esperanza como una luz en la oscuridad,
sabiendo que incluso en los momentos más oscuros,
siempre hay un destello de luz esperando ser descubierto.

Leonardo León - 25/Marzo/2024

© *Derechos reservados de autor.*

Manual de las perversiones I

Bienvenido al manual de las perversiones

¡Eh, aquí la entrada hacia el infierno!

Por mí se va a la ciudad perversa,

por mí se va a la depravación eterna,

por mí se va entre la gente perdida.

"Abandona toda esperanza, tú que entras".

Este no es un manual clasificativo ni descriptivo,

tampoco es un manual diagnóstico ni psicológico,

mucho menos debe ser considerado racional ni lógico

y en absoluto es de carácter ético, moral ni políticamente correcto.

Este es un manual poético y su único valor es lírico

y va dirigido para todo aquel individuo en sociedad,

ya sea hombre, mujer, niño o anciano,

que haya perdido o le hayan robado su inocencia.

Siempre, inevitablemente, sin importar quién sea,

los propios y diabólicos valores de sociedad,

junto a sus deliciosos y prohibidos placeres,

por igual y sin excepción, en mayor o menor medida,

una enferma, perversa o ya podrida conciencia.

Por obra formológica del alma y de su alquimia,

no se puede leer con el corazón de un tuerto,

tampoco entender con el cerebro de un muerto.

¡Dichoso o maldito el que comprenda!

Pues es un santo o un cerdo.

Leonardo León - 21/Julio/2024

© Derechos reservados de autor.

Canto al alba

Señor, en este día que recién empieza,
quiero darte las gracias,
por el don hermoso de la fe
que al ponerla en mi alma,
me diste la capacidad de creer en tu bondad,
en tu misericordia
y de sentirte muy cerca de mí.
Gracias, Padre, por ese amor
que me hace sentir pequeñito,
ante la inmensidad de tu grandeza,
una arenita, una basurita, nada...
Y al pensar que soy tu hijo,
es tanta mi alegría,
que no me cabe en mi pecho
y al subir a mis ojos convertido en llanto,
es como ofrezco rocío sobre mi alma.
Señor, no puedo prometerte
que voy a ser mejor,
conoces mis flaquezas,
sabes mis debilidades,
solo te suplico
que cada amanecer me des paciencia,
para emprender con alegría las diarias tareas,
humildad para no pasar de largo
ante las necesidades de mis semejantes,
brindar un saludo, una sonrisa
o una palabra de aliento,
compartir un poco de lo mucho que tú me das.
Ayúdame a perdonar
los desprecios, las ofensas,
así como tu hijo divino todo perdono,
hazme fuerte ante el dolor y el sufrimiento
y cuando mi muerte esté cerca,

¡no me abandones, Padre!

**Afirma mi esperanza de que al final
estarás tú para recibirme con amor,
como la oveja que falta en tu rebaño
y en el nombre de nuestro señor Jesús
te agradezco, Padre,
que me hayas permitido decir esta oración,
¡Gracias, gracias, gracias!
¡Amén!**